

EL DESPLAZAMIENTO DE LOS ESPACIOS CÍVICOS. LA MEDIACIÓN DIVINA ENTRE *PTOLIS* Y MANTINEA

VASILIS TSIOLIS

Universidad de Castilla-La Mancha

ARYS, 6, 2003-5, 91-108 ISSN 1575-166X

RESUMEN

Este artículo pretende asociar la leyenda de la heroína Antínoe, que Pausanias vincula con una refundación de la ciudad arcadia de Mantinea, con las dinámicas socioeconómicas y religiosas activas en el emplazamiento histórico de esta ciudad con anterioridad a su fundación y urbanización. La leyenda, que intenta explicar el topónimo *Ptolis* de la colina cercana a la ciudad histórica y a la vez trata de ofrecer una justificación etimológica del propio nombre de Mantinea, se analiza en combinación con los datos topográficos, la epigrafía y el registro de cultos mantineos, dando pie a una hipótesis sobre Antínoe y la naturaleza de los cultos que protagonizan el proceso de urbanización de la comarca.

ABSTRACT

This paper aims to connect the legend of the heroine Antinoe, related by Pausanias in the context of a refoundation of Mantinea, with the socio-economic and religious dynamics of the new location area, previous to the city foundation as an urban centre. The legend, which seems to be an attempt to explain the toponym *Ptolis* gave to the hill nearby the city, as well as to justify etymologically the city name Mantinea, is here analysed in combination with topographical data, epigraphic evidence and some mantinean cults. As a result, an hypothesis is formulated concerning Antinoe and the nature of the cults implicated in the urbanization process of the district.

Fecha de recepción: ????

Fecha de recepción: ????

Pausanias atribuye la fundación (κτίσις) de las poleis de Arcadia a los Licaónidas¹, que habrían así cumplido con la tercera etapa del proceso civilizador en la región emprendido por el mítico progenitor Pelasgo y continuado por el rey Licaón². En el marco de esta tradición, que otorgaba a las fundaciones míticas un carácter urbano, Mantineo (Μαντινεύς) sería el fundador de Mantinea³, una de las ciudades arcadias más importantes (fig. 1). Sin embargo, el Periegeta ha constatado durante su visita a la ciudad, que el emplazamiento del núcleo urbano de la Mantinea histórica, situado en plena llanura junto al río *Ophis*, no coincidía con el de la fundación atribuida a Mantineo, que se hallaba sobre una altura (ὄρος), a cierta distancia más al norte, donde existían restos de construcciones antiguas aún en el siglo II d.C. Ese lugar era conocido como *Ptolis* por los mantineos⁴ (fig. 2).

Asimismo, Pausanias transmite una leyenda local, según la cual el traslado de la “πόλις”, desde el emplazamiento de altura al de llanura, se habría producido en tiempos míticos a raíz de un oráculo (κατὰ μάντευμα). La protagonista de este acontecimiento es Antínoe (o Autónoe), hija del tegeata Cefeo, que, sirviéndose de una serpiente-guía, habría conducido a la población (τοὺς ἀνθρώπους) al nuevo emplazamiento en el llano⁵. El Periegeta recoge también la justificación que se daba

¹ Paus. VIII 3,1: Τρίτη δὲ ὕστερον γενεᾷ μετὰ Πελασγὸν ἕς τε πόλεων καὶ ἐς ἀνθρώπων πλῆθος ἐπέδωκεν ἡ χώρα. Νύκτιμος μὲν γὰρ ὁ πρεσβυτάτος τε ἦν καὶ εἶχε τὸ πᾶν κράτος· οἱ δὲ ἄλλοι παῖδες τοῦ Λυκάωνος πόλεις ἐνταῦθα ἔκτιζον ἐνθα ἐκάστω ἦν κατὰ γνώμην.

² En el relato de Pausanias, Licaón se presenta como un rey que contribuyó al progreso de la región asumiendo un papel de rey-civilizador. En cambio, otras versiones del mito le achacan (a él o a sus hijos) terribles actos impíos e incivilizados, como el hecho de haber invitado a Zeus a un banquete con carne humana, recibiendo por ello el ejemplar castigo divino (Apolod. III 8,1; Higín. *Fab.* 176; Ovid. *Met.* I 218; Paus. VIII 2,3).

³ Paus. VIII 3,4: Μαντινεὺς δὲ καὶ Τεγεάτης καὶ Μαίναλος, ὁ μὲν τῶν ἐν Ἀρκαδίᾳ πόλεων ὀνομαστοτάτην τὸ ἀρχαῖον Μαίναλον, Τεγεάτης δὲ καὶ Μαντινεὺς Τεγέαν κτίζουσι καὶ Μαντινείαν; 8,4: Μαντινεὺς μὲν οὖν ὁ Λυκάωνος ἐτέρωθι φαίνεται οἰκίσας τὴν πόλιν, ἣν ὀνομάζουσι καὶ ἐς ἡμᾶς ἔτι <Πτόλιν> οἱ Ἀρκάδες. Sobre el mito del origen común de los arcadios, NIELSEN 1999, 32 ss. (con bibliografía).

⁴ Paus. VIII 12, 7: Τοῦ τάφου δὲ ἔχεται τούτου (τῆς Πηνελόπης) πεδίον οὐ μέγα καὶ ὄρος ἐστὶν ἐν τῷ πεδίῳ τὰ ἐρείπια ἔτι Μαντινείας ἔχον τῆς ἀρχαίας· καλεῖται δὲ τὸ χωρίον τοῦτο ἐφ’ ὧμών Πτόλις.

⁵ Paus. VIII 8, 4: ἐκείθεν (ἐκ Πτόλεως) δὲ Ἀντινὴ Κηφέως τοῦ Ἀλέου θυγάτηρ κατὰ μάντευμα ἀναστήσασα τοὺς ἀνθρώπους ἤγαγεν ἐς τοῦτο τὸ χωρίον, ὅφιν (ὅποιον οὐ μνημονεύουσιν) ἡγεμόνα ποιησαμένη τῆς ὁδοῦ· καὶ διὰ τοῦτο ὁ παρὰ τὴν πόλιν ῥέων τὴν νῦν ποταμὸς Ὅφρις ὀνομα ἔσχηκεν. Para un comentario más amplio del mito del que aquí se presenta, véase TSIOLIS 2002, 15 ss.

al hidrónimo *Ophis* del pequeño río mantineo, asociándolo, precisamente, con la serpiente-guía del mito de Antínoe, indicando, además, que, según se sostenía en la ciudad (ἐλέγετο), la tumba de la mujer-medium se hallaba en el Hogar Común, un edificio redondo del ágora⁶.

La referencia al oráculo (μάντευμα), que está en el trasfondo del traslado y de la segunda (re)fundación mítica de Mantinea, sugiere otra posible etimología del nombre de la ciudad, distinta de la que lo hacía derivar del nombre de un fundador epónimo⁷, aunque habría podido tratarse de un simple intento de explicación del topónimo “Mantinea” a través de la inserción en la leyenda fundacional de la noticia sobre el oráculo. G. Fougères atribuía este oráculo a Posidón *Hippios*, cuyo santuario extraurbano era el más importante de la Mantinea histórica, si bien ninguna fuente lo vincula con el mito de Antínoe. En realidad, tampoco es seguro el carácter oracular del culto de Posidón en Mantinea, siendo sólo un endeble indicio de esta supuesta función la leyenda que asociaba la primera construcción del santuario con Agamedes y Trofonio⁸. Otros, en cambio, piensan que la orden del traslado vino desde el oráculo delfico, careciendo igualmente de apoyos testimoniales.

La antigüedad y originalidad del mito de Antínoe se han puesto frecuentemente en duda por la investigación moderna, al considerar que podría haberse elaborado en fechas posteriores a la fundación de la Mantinea urbana para explicar o justificar cuestiones relacionadas con ciertos topónimos y con la inclusión de Mantinea en el catálogo de las naves del *epos* homérico⁹. En ese sentido, por ejemplo, el topónimo “Mantinea” podría haber encontrado una explicación verosímil para la erudición local asociándolo a un μάντευμα, el hidrónimo *Ophis* vinculándolo a una inventada serpiente oracular y *Ptolis*, con su topónimo arcaico y sus vestigios de antiguas construcciones, relacionándola con una supuesta entidad urbana fundada en tiempos inmemoriales por el Licaónica Mantineo¹⁰. También se ha pensado, que el mito de Antínoe era muy tardío, inventado sólo en época adrianea bajo la influencia y auge en Mantinea del culto de Antínoo, promocionado personalmente por el emperador. Esta suposición se basa exclusivamente en la similitud entre el nombre de Antínoe y el de Antínoo (que era considerado originario de Mantinea y, por ello, dios ἐπιχώριος), si bien no se perciben otros elementos comunes que permitan asociar a los dos personajes.

Con todo, el mito de Antínoe posee algunos rasgos que invitan, al menos, no rechazarlo *a priori* como un invento explicativo de los topónimos o una pseudoleyenda tardía, sin verdadero contenido mitológico. De hecho, de las dos leyendas “fundacionales” de Mantinea, sólo la de Antínoe atañe, de alguna manera, al emplazamiento

⁶ Paus. VIII 9, 5: Τοῦ θεάτρου δὲ οὐ πόρρω μνήματα προήκοντά ἐστιν ἐς δόξαν, τὸ μὲν Ἑστία καλουμένη κοινή, τὸ περιφερὲς σχῆμα ἔχουσα. Ἀντινόην δὲ αὐτόθι ἐλέγετο κεῖσθαι τὴν Κηφέως.

⁷ Véase FOUGÈRES 1898, 315; BÖLTE 1930, 1291-1292.

⁸ Paus. VIII 10, 2.

⁹ *Il.* II, 607.

¹⁰ En todo caso, este tipo de explicaciones “etimológicas” del topónimo Mantinea no pueden depender de ambas versiones míticas a la vez (el μάντευμα de la leyenda de Antínoe y el nombre del fundador mítico Mantineo); no obstante, esta incongruencia podría haber resultado irrelevante o haber sido de alguna manera soslayada por los que elaboraron el mito del traslado.

de la Mantinea urbana, puesto que el mito del fundador epónimo Mantineo, que era conocido, al parecer, al menos desde el siglo V a.C.¹¹, se vincula más con la formación de la comunidad mantinea en sentido étnico-político, que con la ciudad histórica en su dimensión de centro urbano. A juzgar por la información que aporta Pausanias, ningún culto oficial urbano reconocía méritos a Mantineo. En cambio, como ya se ha señalado, la tumba de Antínoe se encontraba nada menos que en el Hogar Común (κοινὴ ἑστία) de la ciudad¹², por lo que la heroína ocupaba una posición preeminente entre los cultos heroicos mantineos. Esta vinculación con el edificio más estrechamente ligado a los orígenes y a la propia existencia de la ciudad podría, en consecuencia, ser un indicio de la antigüedad del mito de Antínoe.

Para Fougères¹³ el mito ha de vincularse al éxodo de los habitantes de *Ptolis* hacia la llanura, una vez emancipados del dominio de los tegeatas y los orcomenios de los que, a su juicio, fueron vasallos. Fougères consideraba que la orden oracular del traslado procedía de Posidón *Hippios* y por ello la nueva población se habría asentado cerca de su santuario. En su opinión, el oráculo (μαντεῖον) y el hidrónimo *Ophis* habrían incidido en la nomenclatura de la nueva fundación, que asumiría posteriormente el papel de centro político del estado mantineo, mientras que el protagonismo de la tegeata Antínoe, se debería a la alteración parcial de un mito de Tegea por parte de los mantineos, en una manifestación de independencia. Para Bölte¹⁴, un acontecimiento mítico cronológicamente anterior al sinecismo histórico, habría sido inventado posteriormente para ofrecer una explicación a la Mantinea homérica, que el historiador alemán entiende como la etapa intermedia entre *Ptolis* y Mantinea histórica.

Ahora bien, antes de la fundación de la Mantinea urbana llevada a cabo en el marco del sinecismo de la primera mitad del siglo V a.C., el territorio mantineo compuesto por la llanura y sus alrededores montañosos (fig. 2), se repartía, al parecer, entre cuatro o cinco δῆμοι¹⁵, entidades territoriales y políticas, dotadas, cada una, de una o más aldeas. Estas entidades participaban en una formación política común (πόλις) con anterioridad a la fundación del centro urbano. Como se ha aludido líneas arriba, la comarca formaba una unidad étnico-política ya en época homérica, pues, el Poeta incluye a la Μαντινένη ἐρατεινή en su catálogo de los barcos¹⁶.

La cuestión de la organización presinecística del territorio mantineo, la localización de los distintos centros preurbanos¹⁷ y, en especial, la problemática de *Ptolis*¹⁸,

¹¹ Sobre el tema, véase NIELSEN 1999, 33 ss., con discusión de las fuentes.

¹² Paus. VIII 9, 5; JOST 1985, 128 (mantiene el nombre Autónoe, al igual que G. Fougères).

¹³ FOUGÈRES 1898, 315.

¹⁴ BÖLTE 1930, 1316 s.

¹⁵ Strab. VIII 3, 2, es el único que habla de δῆμοι; *cfr.* Xen. *Hell.* V 2, 7; FGH 70 F 79 (= Ephor. *apud Harpokr.* s.v. Μαντινέων διοικισμός; Diod. XV 5, 4; *cfr.* 12, 2. BÖLTE 1930, 1311; HODKINSON-HODKINSON 1981; MOGGI 1976, 140 ss.; 1991. Véase, *infra*.

¹⁶ Véase, *supra*, nota 9.

¹⁷ HODKINSON-HODKINSON 1981, 242 ss.

¹⁸ FOUGÈRES 1898, 118; 315; 360; BÖLTE 1930, 1310 s. (con bibliografía anterior); HOPE SIMPSON-LAZENBY 1962; KARAGIORGA 1963; 1989; 1990; 2001; 2008; DAUX 1963; HOPE SIMPSON 1965, 39; PRITTCHETT 1969, 60; HOPE SIMPSON-LAZENBY 1970, 92 s.; HOWELL 1970, 86 s.; MACTOUX 1975, 224 s.; MOGGI 1976, 149 ss.; 1991; HOPE SIMPSON-DICKINSON 1979, 79 s.; HODKINSON-

la antigua Mantinea de Pausanias, han suscitado un amplio debate ya desde el siglo XIX. La localización del emplazamiento de *Ptolis* al que alude el Periegeta ha sido objeto de controversia, aunque en la actualidad la mayoría de los investigadores lo sitúan en el cerro de Gortsouli, que se eleva aislado en medio de la llanura, a un kilómetro al noreste de la ciudad de Mantinea¹⁹. Otra división de opiniones ha surgido en relación con la definición de su carácter y su papel en el estado mantineo. Algunos investigadores han sugerido reconocer en *Ptolis* una de las aldeas presinecísticas²⁰. Otros, en cambio, rechazan o se muestran muy escépticos ante la posibilidad de la existencia de un asentamiento de tipo residencial en Gortsouli, defendiendo con argumentos que parecen más sólidos, que *Ptolis* constituía tan sólo el centro étnico-religioso de referencia común de todas las entidades territoriales preurbanas²¹.

Las excavaciones del año 1962 conducidas por Th. Karagiorga²² permitieron conocer dos construcciones templares²³, de las que la más antigua se remonta en torno

HODKINSON 1981, 252 ss.; JOST 1985, 134 ss.; 186; 1992; 1994; 1999; SPYROPOULOS 1982; VOYATZIS 1991, 1995; 1999; TSIOLIS 2002, 15 ss.

¹⁹ Varios autores han defendido una localización más al norte para *Ptolis* (en la pequeña elevación de Profitis Ilías), identificando, en cambio, el cerro de Gortsouli con la Tumba de Penélope, mencionada por Pausanias. El Periegeta, en su descripción de una de las dos rutas que desde Mantinea conducían a Orcómeno, hace referencia primero a la Tumba de Penélope, caracterizándola como γῆς χῶμα ὑψηλόν, y, a continuación, menciona una pequeña llanura en la que se hallaba una montaña (ὄρος) donde se encontraban las ruinas de *Ptolis* (Paus. VIII 12, 6-7; cfr. 8, 4). A partir de una interpretación del texto pausaniano efectuada por M. Leake (LEAKE 1830, 96 ss.) y considerando los términos γῆς χῶμα ὑψηλόν y ὄρος como referentes a sendos cerros naturales, algunos estudiosos asignaron el más cercano a Mantinea (el de Gortsouli) a la Tumba de Penélope, mientras que *Ptolis* ocuparía el segundo y menos prominente de los cerros, el de Profitis Ilías, situado a dos kilómetros más al norte de Gortsouli (entre otros, también FOUGÈRES 1898, 117; MACTOUX 1975, 224). No han faltado hipótesis conciliadoras, como la de N. Papahatzis (PAPAHATZIS 1980, 218 ss.), que identifica el cerro de Gortsouli tanto con la Tumba de Penélope como con *Ptolis*, y manifiestas incertidumbres, como las de M. Jost (JOST 1985, 37). En la identificación de Gortsouli con *Ptolis* se quiso superar el obstáculo que suponía la secuencia de los lugares mencionados por Pausanias, sin justificar suficientemente el motivo de la aparente contradicción del Periegeta. En este sentido, algunos autores, entre ellos los Hodkinson (HODKINSON-HODKINSON 1981, 253), han propuesto localizar la Tumba de Penélope en la colina más septentrional (la de Profitis Ilías). En todo caso, γῆς χῶμα no corresponde necesariamente a una colina natural (véase también MOGGI 1991, 48 ss.). Es posible que en algunos casos así lo fuera (como, por ejemplo, la llamada Tumba de Calisto, mencionada en Paus. VIII 35, 8), pero en otros se trata de túmulos artificiales (caso de la tumba de Epito, en Paus. VIII 16, 3, y la del tirano de Megalópolis Aristodamo, en Paus. VIII 36, 5). Precisamente éste podría ser el caso de la Tumba de Penélope que, al tratarse de un túmulo artificial en medio de una llanura que no dejó de ser cultivada, bien podría haber desaparecido en el curso de los siglos sin dejar huella alguna. De ser así, se trataría de un monumento funerario artificial, ubicado entre las murallas de Mantinea y Gortsouli (*Ptolis*), junto a uno de los caminos que conducían a Orcómeno.

²⁰ HODKINSON-HODKINSON 1981, 255 ss.

²¹ BÖLTE 1930, 1310 s.; MOGGI 1991, 51 ss.

²² KARAGIORGA 1963. La arqueóloga griega expone brevemente los resultados de su primera investigación y hace referencia a las propuestas de identificación anteriores. El artículo apareció con algunos años de retraso, así que fue anticipado por la noticia de Daux (DAUX 1963) que aporta algunos datos sensiblemente distintos a los de Th. Karagiorga. Ulterior información y nuevos datos en KARAGIORGA 1989, 1993. Interesantes novedades sobre la identidad de la divinidad de Gortsouli a partir del estudio de un conjunto de estatuillas en KARAGIORGA 2001; 2008.

²³ A escasa distancia de la cumbre del cerro, en su pendiente meridional, se encontraron los restos

a la mitad del siglo VII a.C. Prospecciones posteriores añadieron nuevos materiales y restos arquitectónicos de época geométrica, arcaica y clásica, entre ellos los restos de una (supuesta) muralla “ciclópea”²⁴, mientras excavaciones más recientes han dado a conocer otro templo de época arcaica y signos de frecuentación del cerro a partir de la primera edad de Bronce²⁵. Con todo, los hallazgos tan sólo han podido confirmar con seguridad el marcado carácter cultural del cerro desde época temprana hasta la época imperial, con una posible recesión en época clásica. En cambio, no está aún consolidada la hipótesis sobre su eventual ocupación con fines residenciales²⁶.

G. Fougères, tras la aparición de la hipótesis de W. Loring²⁷ que retomaba la vieja idea de W.M. Leake²⁸, abandonó sus tesis iniciales, para situar *Ptolis* en otro pequeño cerro más septentrional (Profitis Ilías), considerando Gortsouli como inadecuado para un asentamiento humano, sobre todo por la carencia de agua. F. Bölte, en cambio, aceptaba la identificación propuesta en 1836 por E. Puillon Boblaye, situando *Ptolis* en el cerro de Gortsouli²⁹, si bien rechazaba la posibilidad de un núcleo permanente de población en el cerro, por no reunir éste las mínimas condiciones de habitabilidad, en especial, por la falta de agua, y por existir en las cercanías los núcleos de *Maira* y *Melangeia*, que no dejaban espacio para una tercera población. Según este autor, el término *Ptolis* podría simplemente referirse al centro presinecístico de la vida político-religiosa de los *δῆμοι* de la comarca, sin que fuese necesaria la presencia en su entorno inmediato de un núcleo poblacional de relevancia³⁰. Más recientemente, esta tesis ha sido relanzada por M. Moggi, que entiende *Ptolis* como “il centro comune di un certo numero di gruppi umani (*δῆμοι*), che abitavano nella regione definita Mantinea e che complessivamente costituivano la comunità

de un edificio fechado entre el siglo III a.C. y la época imperial y una teja con el sello *Ἡερόι* [SEG 31 (1981), 350. En la pendiente occidental se hallaron los vestigios de un templo que presenta dos fases arquitectónicas, fechadas por Karagiorga entre la época geométrica y la helenística. Al parecer, hubo un hiato en la continuidad de frecuentación del santuario, que coincide *grosso modo* con el período clásico (discusión de la problemática en HODKINSON-HODKINSON 1981, 254 s.).

²⁴ HOPE SIMPSON-LAZENBY 1962, 31; HOWELL 1970, 86 s.; HODKINSON-HODKINSON 1981, 255 s.

²⁵ SPYROPOULOS 1982.

²⁶ La hipótesis de la ocupación del cerro como asentamiento de población ha sido sugerida por HOWELL 1970, 86-87 (desde la época geométrica hasta la primera época imperial); HOPE SIMPSON-LAZENBY 1970, 92-93 (desde el geométrico tardío hasta la primera época clásica); HODKINSON-HODKINSON 1981, 256 (desde época geométrica hasta el siglo VI a.C.).

²⁷ LORING 1895.

²⁸ *Supra*, nota 19.

²⁹ Esta identificación se remonta a E. Puillon Boblaye (BOBLAYE 1836) y fue seguida por la mayoría de los autores posteriores hasta que W. Loring (LORING 1895) retomara la tesis de W.M. Leake.

³⁰ F. Bölte (BÖLTE 1930, 1310 s.) compara *Ptolis* con la *κώμη* de los hieos (en la Lócride occidental), denominada *Polis* (Thuc. III 101, 2), que era así llamada, distinguiéndose las demás aldeas de los hieos, por su papel de punto de referencia (Mittelpunkt) de la estirpe, al ser su habitual lugar de reunión (Versammlungsort) y su centro político (Dingstätte). Sobre el papel de acrópolis de los hieos desempeñado de la Polis de la Lócride, véanse, LERAT 1952, 31 s. y ROUSSET 2004, 391-398. La *Ptolis* mantinea podía haber asumido sólo este carácter de punto de referencia de la población de la comarca. Bölte, al considerar *Ptolis* un centro de este tipo y no un núcleo habitado, pensaba que las ruinas vistas por Pausanias pertenecerían a antiguos templos y no a viviendas.

dei Mantineesi”³¹. En cambio, la aceptación por algunos de la hipótesis sobre la existencia de un asentamiento en Gortsouli con anterioridad a la fundación de la ciudad histórica de Mantinea, hizo suponer, en fechas más recientes, que *Ptolis*, además de asumir el papel de centro político y cultural de la comarca que le atribuía Bölte, fuese una de las κῶμαι que alimentaron demográficamente al sinecismo. Así, en opinión de S. y H. Hodkinson³², *Ptolis* podría haber sido el centro del estado primitivo, sirviendo a la vez de lugar de residencia, de refugio y de culto, cuya población, al consumarse el sinecismo y la fundación de la nueva ciudad, se habría trasladado a Mantinea. En este sentido, *Ptolis*, sería también una κῶμη, similar a otras del estado mantineo preurbano compuesto, según Estrabón, por cinco δῆμοι.

Cada uno de los *:@4 presinecísticos de Mantinea podría haber contado con patrones de asentamiento heterogéneos dentro de sus propios límites territoriales, que podrían haber variado a lo largo de su historia y que también podrían diferenciarse de un δῆμος a otro. Evidentemente, un δῆμος podría comprender una o más κῶμαι de rango igual o distinto, podría combinar asentamientos de este tipo con población dispersa en el territorio, o, incluso, podría carecer de infraestructura aldeana. De cuanto se puede suponer a partir de la escasa documentación disponible, uno de estos δῆμοι debería ser el que tenía su centro poblacional más importante en *Nestane*, al extremo noreste del territorio mantineo. Otro, situado en la vertiente septentrional del territorio, parece que tenía como cabeza a *Maira*. Un tercer δῆμος se suele situar en la llanura de Louka, en la extremidad suroriental de la comarca, si bien no se conoce ningún núcleo poblacional en este espacio. En el lado occidental de la llanura mantinea, en el valle cerrado de Kapsia (*Alkimedon*), cabría, quizás, localizar un cuarto δῆμος³³. Un χωρίον *Melangeia* recordado por Pausanias, situado al norte de Gortsouli, ha sido entendido como núcleo poblacional por algunos autores, si bien el término χωρίον no autoriza por sí sólo tal interpretación. En cambio, no se ha localizado ningún asentamiento que, de alguna manera, representase a la amplia porción centromeridional de la llanura, donde se esperaría la localización de un δῆμος, con su eventual núcleo poblacional principal. Por ello, algunos investi-

³¹ MOGGI 1991, 54 ss., piensa que *Ptolis* pertenecía a todos los δῆμοι mantineos, sin identificarse con alguno de ellos, representaba el lugar de refugio y de defensa de toda la población y era el punto donde se desarrollaba la actividad político-administrativa de toda la comunidad. El historiador italiano defiende, pues, que *Ptolis* refleja el valor semántico más antiguo del término, el de acrópolis o ciudadela, que no implica necesariamente el carácter residencial del lugar. También recuerda (p. 55, nota 1) cómo la Acrópolis ateniense era llamada *polis* aún en tiempos de Tucídides (Thuc. II 15, 6).

³² HODKINSON-HODKINSON 1981, 263.

³³ Estos cuatro (supuestos) δῆμοι corresponden a divisiones naturales del territorio, y abarcan, por lo general, los valles periféricos de la llanura central, excepto *Maira*, que controla la porción septentrional de ésta. La identificación de las aldeas presinecísticas de *Nestane* y *Maira* (que no se despoblaron del todo tras la fundación de Mantinea urbana) se basa en la información de Pausanias y, en el caso de la primera, en los hallazgos arqueológicos y en otras referencias literarias. La hipótesis sobre un δῆμος en el valle de Louka descansa sobre indicios geomorfológicos (un valle cerrado) y en algunos datos arqueológicos aunque no atribuibles con seguridad a un asentamiento. Similares son las consideraciones con respecto a Kapsia. De este modo, cada uno de los tres valles periféricos de la llanura central debería formar una unidad territorial y poblacional, a las que habría que añadir la de la porción septentrional de la llanura central, que conformaría el territorio del δῆμος de *Maira*.

gadores como los Hodkinson piensan que Gortsouli-*Ptolis*, junto con su papel de centro cultural y político común de la comarca, desempeñaba también el de principal núcleo residencial de la porción centromeridional de la llanura mantinea. También cabrían otras posibilidades, como, por ejemplo, que la población que explotaba a esta porción de la llanura residiera dispersa en el territorio o, incluso, en un centro aldeano situado en el mismo lugar donde posteriormente surgió la ciudad histórica de Mantinea.

A pesar de que la falta de registro arqueológico no permite ir más allá de la especulación, esta última posibilidad merece ser tomada en consideración. Por un lado, porque el emplazamiento de la futura ciudad, además de contar con un buen punto de defensa cercano (precisamente, el cerro de Gortsouli), dispone de varios puntos de abastecimiento de agua en su entorno inmediato, incluido el río *Ophis*, está algo más elevado con respecto a la llanura circundante protegiéndose de inundaciones y se presta mejor que Gortsouli a la explotación agraria de la llanura³⁴. En la zona llana deberían existir, asimismo, antiguos santuarios ya desde el período presinecístico, como parece ser el caso del santuario de Posidón *Hippios*, localizado a poco más de un kilómetro al sudeste de lo que sería el centro urbano de Mantinea y, a mi juicio, posiblemente también el de Alea, que figura como santuario urbano en época post-sinecística³⁵. Por otro lado, porque los testimonios sobre el diecismo de Mantinea del 385 a.C. contienen elementos que podrían aludir, precisamente, a la existencia de un núcleo poblacional presinecístico en el emplazamiento de la ciudad histórica. En efecto, Esparta y la propaganda aristocrática mantinea intentaban presentar el traumático *διοικισμός*, que implicaba el desplazamiento forzoso de los mantineos “urbanos” a sus lugares de procedencia preurbana, como una acción legítima de restauración del estado ancestral, presinecístico. Como se ha aludido líneas arriba, este estado presinecístico constaba, según Estrabón³⁶, de cinco *δήμοι*. Éforo³⁷, tratando del *διοικισμός* del 385 a.C. habla de la dispersión de los habitantes de Mantinea en cinco *κῶμαι*, lo mismo que Diodoro³⁸, que especifica cómo se trataba de las mismas antiguas *κῶμαι* que habían realizado el sinecismo de Mantinea. Sin embargo, Jenofonte, el autor más cercano a los acontecimientos del 385 a.C., afirma que “Mantinea fue dispersada (*διωκίσθη*) en cuatro partes (*τετραχῇ*), tal y como

³⁴ Véase el resumen sobre las ciudades arcadias en llano en JOST 1999, 201 ss.; 222 ss. (con bibliografía).

³⁵ Sobre el papel de los santuarios arcaicos en la cohesión y consolidación de la identidad de las comunidades arcadias, véase VOYATZIS 1999.

³⁶ Strab. VIII 3, 2: Σχεδὸν δὲ καὶ τοὺς ἄλλους τόπους τοὺς κατὰ Πελοπόννησον πλὴν ὀλίγων, οὓς κατέλεξεν ὁ ποιητής, οὐ πόλεις ἀλλὰ χώπας νομίζειν [δεῖ], συστήματα δῆμων ἔχουσιν ἐκάστην πλειῶν, ἐξ ὧν ὕστερον αἱ γνωρίζομεναι πόλεις συνωκίσθησαν, οἷον τῆς Ἀρκαδίας Μαντίνεια μὲν ἐκ πέντε δῆμων ὑπ' Ἀργείων συνωκίσθη, Τεγέα δ' ἐξ ἑννέα...

³⁷ FGH 70 F 79 (= Ephor. *apud* Harpocrat. s.v. *Μαντινέων διοικισμός*; cfr. Phot. s.v.).

³⁸ Diod. XV 5, 4: μετοικῆσαι εἰς τὰς ἀρχαίας πέντε κώμας (probablemente siguiendo a Éforo), señalando, además, que la ciudad fue destruida: τὴν ἰδίαν πατρίδα κατασκάπτειν; cfr. 12, 2, asociado con el acontecimiento por Jakoby (FGH II C 58, 39).

la habitaban inicialmente”³⁹, ofreciendo, por tanto, un número de aldeas distinto del de Éforo y Diodoro. Esta aparente incongruencia, ampliamente discutida por los Hodkinson⁴⁰, podría ser superada a través de Pausanias, que, si bien no ofrece el número de las κῶμαι en las que se ha dispersado Mantinea, proporciona una nueva información, al afirmar que la ciudad no fue abandonada en su totalidad tras la operación espartana, sino que a una pequeña parte de la población se le permitió vivir en el centro urbano, sin dismantelar sus viviendas⁴¹. Los Hodkinson que consideran a *Ptolis* como una de las κῶμαι preurbanas, llegan a la conclusión de que la pretendida “restauración” del antiguo mapa poblacional y administrativo de la comarca no fue llevada a cabo a rajatabla, puesto que al menos uno de los núcleos residenciales preurbanos, precisamente el de *Ptolis*, no volvió a ser habitado, sustituyéndose probablemente por aquella pequeña porción de la Mantinea urbana no dismantelada de la que nos habla Pausanias. Sin embargo, si, como piensan muchos investigadores, *Ptolis* no era una de las aldeas preurbanas, entonces, entre otras posibilidades, cabría interpretar la noticia de Pausanias como alusión a la ubicación de una de las aldeas presinecísticas en el preciso emplazamiento de la Mantinea urbana, siendo esta la razón por la que una pequeña parte del núcleo urbano no fue destruido, ajustándose así la operación espartana al espíritu de “restauración” que se pretendía difundir. Esta reflexión podría incluso explicar en parte el τετραχῇ de Jenofonte, que podría no haber incluido en la suma de las aldeas lo poco de la ciudad que quedó en pie⁴².

De haber existido, este núcleo poblacional preurbano podría haber absorbido, en algún momento del período presinecístico, parte del papel de centro de referencia de la comarca que hasta entonces ostentaba *Ptolis*, de modo que cabría asociar la leyenda del traslado, protagonizado por Antínoe y la serpiente, con la trasferencia del *Mittelpunkt* mantineo desde lo alto al llano ya antes de la fundación de la ciudad histórica. No obstante, también cabría suponer que las competencias político-administrativas de *Ptolis* no fueron traspasadas a un asentamiento, sino simplemente a un área sagrada de la llanura, universalmente reconocida y/o aceptada por los mantineos de los δῆμοι, en cuyo emplazamiento se fundaría más tarde la ciudad histórica.

Ahora bien, considerando que las ciudades griegas, ya desde sus orígenes como entidades urbanas, solían vincular su pritaneo u hogar común con figuras heroicas, normalmente indígenas y de antigua tradición, me parece legítimo suponer, que, en el marco del (re)sinecismo y fundación de la Mantinea urbana (acaecidos, probable-

³⁹ Xen. *Hell.* V 2, 7: διωκίσθη δ' ἡ Μαντίνεια τετραχῇ, καθάπερ τὸ ἀρχαῖον ὄκουν; en otros puntos de su relato Jenofonte se sirve del término κῶμη para caracterizar estas “cuatro partes”.

⁴⁰ HODKINSON-HODKINSON 1981; *cf.* JOST 1986; 1999, 224 s.

⁴¹ Paus. VIII 8, 9: Ὡς δὲ εἶλε (ὁ Ἀγησίπολις) τὴν Μαντίνειαν, ὀλίγον μὲν τι κατέλιπεν οἰκεῖσθαι, τὸ πλεῖστον δὲ ἐξ ἑδαφος καταβαλὼν αὐτῆς κατὰ κώμας τοὺς ἀνθρώπους διώκησε.

⁴² Otras explicaciones de la noticia de Pausanias son, por ejemplo, que la parte no destruida sólo concernía a los lugares sagrados y sus dependencias (incluso residenciales si las hubiese), o que se mantuvo de pie una mínima infraestructura destinada a ejercer de centro común étnico-religioso de la desurbanizada πόλις mantinea, puesto que el diecismo sólo afectaba a la dimensión urbana del estado y no implicaba la disolución de la entidad política.

mente, en algún momento de la primera mitad del siglo V a.C.), se procedió a la revalorización de un mito preexistente, el de Antínoe, asociando, así, desde principio la heroína con el Hogar Común. Aún teniendo en cuenta los tormentosos avatares de la ciudad a lo largo de su historia⁴³, que podrían haber alterado el papel de los cultos originales, la presencia de la tumba de Antínoe en un lugar tan emblemático como es el Hogar Común sugiere, al menos, no desestimar la posibilidad de que esta vinculación se remontase a los orígenes de la fundación de la Mantinea urbana y de su Hogar Común⁴⁴. Cabe observar, que el Hogar Común de Mantinea, el único que representa a toda la población sinecisada y urbanizada, es, en cierto sentido, el heredero ritual de aquel primitivo foco común que fue *Protis* en su momento. Visto así, el viaje de Antínoe habría empezado y habría concluido en espacios prácticamente idénticos en cuanto a su función en el seno de la comunidad.

De ser antigua, la vinculación del mito de Antínoe con Mantinea no dejaría de plantear problemas, en especial, en lo que concierne a la dependencia de la heroína mantinea del repertorio mitológico de la rival Tegea. Antínoe, por su condición de mujer, extranjera y, en cierto sentido, enemiga por su origen tegeata, no parece, a primera vista, el personaje más adecuado para asumir el papel que le fue otorgado en Mantinea. Si se dejan de lado posibles explicaciones de índole mágico-apotropaico (apropiación y/o manipulación de figuras mitológicas enemigas a beneficio propio), el mito podría, quizás, aludir a una supremacía tegeata, al menos cultural, en la comarca de Mantinea, en algún momento histórico antiguo, de la que la participación de los arcadios, incluidos los mantineos, en la Guerra de Troya bajo el mando del rey de Tegea podría constituir el reflejo en el *epos*.

En el lenguaje mitológico y religioso Antínoe pertenece al mismo tipo de heroínas al que también pertenece su hermana Estérope, una figura central en la mitología tegeata. Fougères está probablemente en lo cierto cuando afirma que ambas presentan características parecidas relacionadas con la protección de una ciudad. En efecto,

⁴³ Mantinea fue destruida y refundada dos veces con posterioridad a su primera fundación. A la primera destrucción con el consiguiente diecimo (385 a.C.) siguió la refundación del 371 a.C., mientras que la destrucción aqueo-macedonia del 223 a.C. fue seguida por una nueva fundación bajo el nombre de Antigonea. A una tercera refundación equivale la restitución del nombre histórico a la ciudad por parte de Adriano

⁴⁴ Una reflexión algo curiosa se puede hacer a propósito del topónimo Mantinea y el nombre de Antínoe, así como del papel de ésta como heroína fundadora y, en cambio, la ausencia de un culto de otro mítico fundador, Mantineo, del espacio urbano: los nombres de Mantinea/Mantineo y de Antínoe (que, en arcadio, debería ser Antinoia) presentan cierta similitud fonética (que evidentemente podría ser una simple casualidad), pero cabe pensar que existiese una relación entre ambos. De hecho, si en alguna inscripción arcaica (anterior de mediados del siglo V a.C.) de la ciudad se mencionase bien el nombre de Mantineo, bien el nombre de la ciudad o el étnico, los mantineos de las generaciones posteriores sólo habrían podido leerlo incorrectamente. En efecto, estos nombres aparecerían con la letra inicial "M" en la forma arcadia arcaica (*mi lunatum*), es decir como una "C" invertida, un signo difícilmente comprensible para los mantineos de tres o cuatro generaciones posteriores a su caída en desuso. Se leería, así, sólo el resto del texto, es decir "-ANTINE...", y la desinencia según el caso que apareciese. Una situación similar podría haber inspirado leyendas a partir de un falso nombre, con todas las consecuencias que esto podría tener sobre lo que nos transmitió Pausanias con respecto a Antínoe.

Estérope resulta ser una figura importante en la mitología de Tegea por su vinculación con el ἔρρυμα, la cabellera de Medusa que garantizaba la invulnerabilidad de la ciudad. Posiblemente, otro aspecto idéntico entre Antínoe y Estérope se halla en la relación de ambas con el elemento ctónico, como se pone de manifiesto a través de la figura de la serpiente, que, como señala Fougères, es común en las leyendas de los dos personajes.

La vinculación de Antínoe con *Ptolis* podría también significar que se tratara de una figura que reflejase algún culto importante de este lugar. Tal vez podría ser una hipóstasis de la divinidad venerada en *Ptolis* o una sacerdotisa mítica (como Auge, en Tegea). Además contaría con competencias en la gestión de oráculos, gracias a las cuales ha asumido el papel de vehículo de la voluntad divina en el proceso del traslado ritual desde *Ptolis* al emplazamiento de la Mantinea histórica. De cuanto se puede afirmar a propósito del culto o los cultos de *Ptolis*, se veneraba allí una divinidad femenina, a la que M. Jost sugiere identificar con Ártemis y otros investigadores la acercan a una personalidad divina similar a la de Ártemis *Locheia* o de *Eilytheia*. Por sus vínculos con Tegea, la figura de Antínoe podría encajar relativamente bien con un carácter cultual del entorno de Ártemis *Locheia* o de *Eilytheia*, al igual que Auge, su tía mítica tegeata, que a su vez se asocia en Tegea tanto al culto de Alea como al de *Eilytheia*⁴⁵. Recientemente, Th. Karagiorga ha propuesto identificar la diosa de Gortsouli con Deméter⁴⁶, una divinidad polimórfica en sus manifestaciones culturales arcadias, que, sin embargo, no presenta un especial vínculo con el mundo oracular ni es fácilmente asociable a una figura como la de Antínoe.

Con todo, Antínoe no es el único elemento de impronta tegeata en el panorama mítico-religioso mantineo. También Alea, divinidad indígena de la Arcadia nororiental, que contaba con un santuario urbano en Mantinea al menos desde el siglo V a.C.⁴⁷, es la diosa tegeata por excelencia. Es posible que también existiera algún nexo entre dicha divinidad y Antínoe, como ocurre en Tegea entre Alea y Auge. Según se desprende de la documentación disponible, el culto de Alea en Mantinea se remonta, por lo menos, al momento del sinecismo y fundación de la ciudad (primera mitad del siglo V a.C.) y lo mismo podría suponerse del santuario dedicado a esta divinidad. De hecho, la más antigua inscripción de Mantinea⁴⁸, fechada aún antes de mediados del siglo V a.C. hace referencia precisamente al santuario de esta divinidad, y la vincula a un oráculo, además de especificar su condición de ἄσυλον. A la época de la fundación se remonta también la creación de las cinco tribus mantineas⁴⁹, una de las cuales ostenta el nombre de Ἐπαλέα. Cabe observar, asimismo,

⁴⁵ JOST 1985, 147.

⁴⁶ KARAGIORGA 2001: la investigadora llega a esta conclusión, aún sin excluir otras posibilidades, por la presencia de adormideras (típicas del culto demetriaco) entre los elementos decorativos de los *poloi* de las estatuillas de barro halladas en el santuario; 2008.

⁴⁷ PAUS. VIII 9, 6; IG V² 262, de mediados del siglo V a.C., con referencias al santuario oracular de Alea en Mantinea; *cf.* IG V 2, 271, en la que se menciona la tribu Ἐπαλέα (los nombres de las tribus se derivan de los más antiguos cultos de la ciudad: JOST 1985, 129). Sobre el culto de Alea en Mantinea, véanse HODKINSON-HODKINSON 1981, 259 s. y JOST 1985, 129; 374 s.

⁴⁸ IG V² 262: Ἀλέα, l. 1; ἄ θεός, l. 19; ἱερὸν, ll. 22 y 32; χρηστήριον=oráculo, ll. 14 y 29.

⁴⁹ IG V 2, 27.

que mientras cuatro de las cinco tribus se designan con derivados de simples teónimos (Ἐνυαλία, Ὀπλοδμία, Ποσοιδαία, Ἀνακισία) la denominación de la tribu Ἐπαλέα contiene una especificación topográfica al ser un derivado compuesto por el nombre de la divinidad y el prefijo ἐπι. Por ello, se ha sugerido que este nombre refleja una vinculación topográfica entre la tribu y el lugar del culto de Alea. Podríamos concluir que la tribu Ἐπαλέα estuviera asentada en torno al santuario de Alea, que en este caso dicho santuario debería ser preexistente (o al menos contemporáneo) a la formación de las tribus, que, sin duda, tuvo lugar en el marco del sinecismo y la fundación de la ciudad. En consecuencia, al ser el culto de Alea un culto antiguo, como parece, se podría formular la hipótesis de que el centro urbano mantineo, resultado del sinecismo, se asentó exactamente en el lugar donde recibía culto la divinidad cuyo santuario fue incluido en el interior de las murallas, una vez efectuada la fundación.

De la vida posterior de este santuario urbano de Alea en Mantinea no se sabe más de cuanto se puede recabar de la escueta mención de Pausanias, que confirma su vitalidad en el siglo II d.C., aunque podría tratarse de una revalorización tardía del culto⁵⁰. Quizás, al haberse convertido en un lugar de culto urbano, el santuario de Alea, con su pátina indígena y su idiosincrasia oracular, fuera oscurecido con el pasar del tiempo por la competencia de otros santuarios urbanos de más reciente fundación y de índole más propiamente cívica y panhelénica, tales como el doble templo de los Letóides y Asclepio, el templo de Hera y los dos santuarios de Zeus. Aún así, no se puede menospreciar la eventual importancia de este santuario, el único oracular explícitamente atestiguado en Mantinea, en el proceso de urbanización de la comarca, máxime cuanto esta ciudad estaba vinculada tradicionalmente, de un modo u otro e incluso por los mismos mantineos, precisamente con el mundo oracular: así lo demuestran, además de las explicaciones etimológicas que podría suscitar el nombre de la ciudad, la referencia al μάντευμα en el mito de Antínoe (igualmente relacionado con el nombre de Mantinea) y la estela con el relieve de la denominada Mujer con hígado, hallada en el ágora de la ciudad, que parece confirmar la existencia de prácticas hepatoscópicas en la Mantinea clásica⁵¹.

Estas reflexiones podrían corroborar la hipótesis sobre la existencia de un santuario preurbano de Alea en el emplazamiento ocupado posteriormente por la ciudad histórica. En Tegea, intervenciones arqueológicas recientes han demostrado, que el culto de Alea ha conocido un gran auge hacia finales del siglo VIII a.C., momento en el que se construye el primer templo, si bien la tradición mitológica hace remontar la fundación del primer santuario a Aleo, abuelo mítico de Antínoe, y la arqueología ha confirmado la frecuentación de la zona del santuario ya desde el siglo X a.C.⁵²

⁵⁰ Paus. VIII 9, 6: Σέβουσι δὲ καὶ Ἀθηναῖν Ἀλέαν, καὶ ἱερόν τε καὶ ἄγαλμα Ἀθηναῖς ἐστὶν Ἀλέας αὐτοῖς. Cf.: la hipótesis sobre la propagandística revitalización del culto de Alea en Mantinea después de la batalla de Accio en TORELLI-MAVROJANNIS 1998, 202.

⁵¹ FOUGÈRES 1888, 376 ss. Se ha sugerido que la figura femenina de la estela represente precisamente a Antínoe (otros han pensado en Diótima). Cabe observar que la presencia de un tronco de palmera en relieve invita a asociar la figura con el mundo oracular apolíneo.

⁵² En último lugar, VOYATZIS 1999, con bibliografía.

No es posible determinar si en la fundación del santuario mantineo de Alea hubiese intervenido Tegea, en algún momento de su supuesta supremacía en toda la Arcadia oriental, que le atribuía Fougères y que se intuye en el *epos* y en las genealogías de los reyes arcadios. No obstante, no deja de llamar la atención la implicación del elemento tegeata en el mito oracular del abandono de *Ptolis*, por un lado, y el hecho de que sólo se conozca un único culto oracular antiguo en el emplazamiento de la Mantinea histórica, que, precisamente, parece de impronta tegeata, si bien Alea carece de este carácter en Tegea. De haber existido este santuario oracular de Alea en la Mantinea del alto arcaísmo, cabría plantearse su eventual relación con el *μάντευμα* del mito de Antínoe y con la decisión (espontánea o no) de los mantineos de alterar la ubicación de su espacio de referencia común. El desplazamiento de este espacio neurálgico desde *Ptolis* a la llanura pudo haberse consumado en un momento de crisis, que podría estar relacionado con el derrumbe del sistema organizativo anterior (por ejemplo, el de la supuesta βασιλεία mantinea⁵³), crisis en la que, quizás, los tegeatas contribuyeron sustancialmente. La nueva organización mantinea tendría ahora su punto de referencia en la llanura, junto al santuario oracular de Alea y no lejos del santuario de Posidón *Hippios*, en un lugar sin defensas naturales, pero bien situado con respecto a los recursos de agua y las comunicaciones viales. La ubicación y el carácter sagrado del lugar podría haber favorecido su rápida aceptación como nuevo punto de referencia, donde, junto a las tareas culturales, podrían desempeñarse allí operaciones de intercambio y de mercado, con la afluencia de los agricultores de la llanura y los pastores de las montañas circundantes⁵⁴, y también podrían celebrarse reuniones étnico-políticas, como alternativa a cuanto se realizaba antes en Gortsouli. En todo caso, el desplazamiento no implica necesariamente que el cerro fuera despojado de su papel acropolitano a efectos de refugio e, incluso, de culto, al menos hasta la fundación de la ciudad en el llano.

En definitiva, el mito de Antínoe podría reflejar una etapa intermedia entre *Ptolis* y la Mantinea urbana, sin necesidad de ser explicado como una leyenda de invención posterior a la fundación de la ciudad. En todo caso, sólo la arqueología podría, en el futuro, aportar nuevos datos que contribuyen a despejar esta incógnita.

BIBLIOGRAFÍA

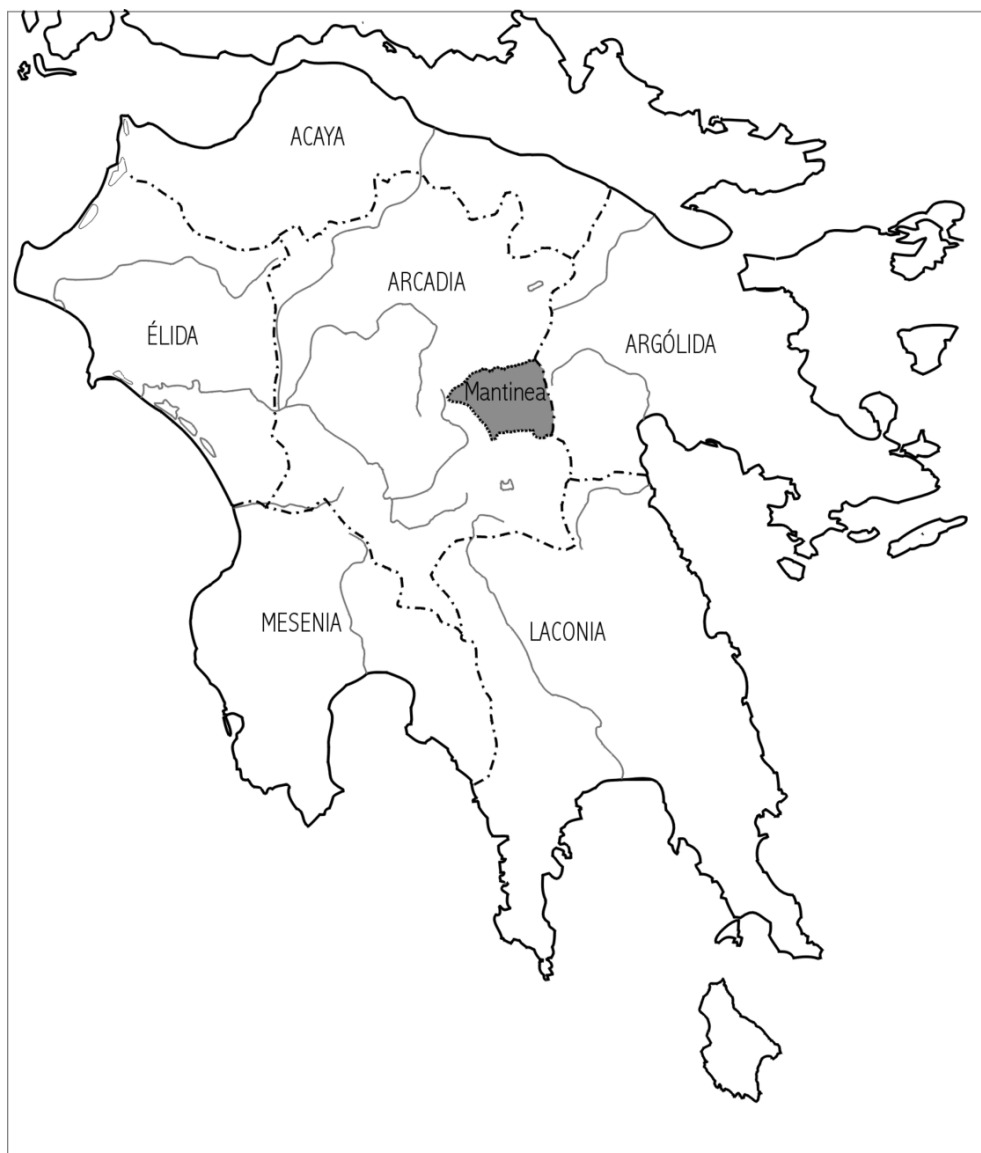
- BOBLAYE 1836: E. Puillon Boblaye, *Recherches géographiques sur les ruines de la Morée*, París.
 BÖLTE 1930: F. Bölte, *s.v. Mantinea*, en *RE* XIV 2, 1289-1344.

⁵³ CARLIER 1984, 404; MOGGI 1991, 55.

⁵⁴ Al parecer, los santuarios de Alea no son ajenos a los procesos de urbanización de la Arcadia oriental, como puede apreciarse en los casos de Tegea, fundada en las cercanías de su célebre santuario, y de la ciudad epónima, Alea. Al menos en época clásica, el santuario de Tegea parece asociado, además, con el mercado de ganado y, quizás, con la transhumancia (*IG* V² 3; debate en JOST 1985, 382 ss., con bibliografía). Una relación de la divinidad con el ganado podría igualmente apreciarse en la gran extensión de las murallas de la ciudad de Alea, que pertenece al tipo de las ciudades-refugio de R. Martin (MARTIN 1973, 110). En cierto sentido, también la Mantinea urbana pertenece a este tipo de ciudades (HODKINSON-HODKINSON 1981, 286). Sobre el papel de los santuarios en general en la formación de las polis arcadias y la urbanización de la región, VOYATZIS 1999.

- CARLIER 1984: P. Carlier, *La royauté en Grèce avant Alexandre*, Estrasburgo.
- DAUX 1963: G. Daux, *BCH* 87, 766-777.
- FOUGÈRES 1888: G. Fougères, "Stèle de Mantinée", *BCH* 12, 376-380
- FOUGÈRES 1898: G. Fougères, *Mantinée et l'Arcadie Orientale*, *BEFAR* 78, París.
- HODKINSON-HODKINSON 1981: S. y H. Hodkinson, "Mantineia and the Mantinike. Settlement and Society in a Greek Polis", *ABSA* 76, 239-296.
- HOPE SIMPSON-DICKINSON 1979: R. Hope Simpson y O.T.P.K Dickinson, A Gazetteer of Aegean Civilization in the Bronze Age, I. Studies in Mediterranean Archaeology 52, Göteborg.
- HOPE SIMPSON-LAZENBY 1962: R. Hope Simpson y J.F. Lazenby, en *JHS* 87.
- HOPE SIMPSON-LAZENBY 1970: R. Hope Simpson y J.F. Lazenby, *The Catalogue of Ships in Homer's Iliad*, Oxford.
- HOWELL 1970: R. Howell, "A Survey of Eastern Arcadia in Prehistory", *ABSA* 65, 79-127.
- JOST 1985: M. Jost., *Sanctuaires et cultes d'Arcadie*, París.
- JOST 1992: M. Jost., "Sanctuaires ruraux et sanctuaires urbains en Arcadie", en O. REVEDIN y B. GRANGE, (eds.), *Le Sanctuaire grec, Fondation Hard pour l'étude de l'Antiquité classique, Entretiens* 37, Ginebra, 205-245.
- JOST 1994: M. Jost., "The Distribution of Sanctuaries in Civic Space in Arcadia", en S.E. ALCOCK y R. OSBORNE (eds.), *Placing the Gods. Sanctuaries and Sacred Spaces in Ancient Greece*, Oxford, 217-230.
- JOST 1999: M. Jost., "Les schémas de peuplement de l'Arcadie aux époques archaïque et classique", en TH.H. NIELSEN y J. ROY, (eds.), *Defining Ancient Arkadia, CPCActs* 6, Copenhagen, 192-247.
- KARAGIORGA 1963: Θ. Καραγιώργα, "Πτόλις Μαντινείας", *ADelt* 18, *Chr.* 88-89.
- KARAGIORGA 1990: Θ. Καραγιώργα-Σταθακοπούλου, "Η μαντινική Πτόλις", en *Πρακτικά του Δ' Διεθνούς Συνεδρίου Πελοποννησιακών Σπουδών (Κόρινθος 9-16 Σεπτεμβρίου 1990)*, II, *Peloponnesiaka* 19, Atenas, 97-115.
- KARAGIORGA 1989: Θ. Καραγιώργα-Σταθακοπούλου, "Πτόλις Μαντινείας", *AAAth* 22, 1995, 113-122.
- KARAGIORGA 2001: Θ. Καραγιώργα-Σταθακοπούλου, "Οι κόρες της Μαντινείας", *ADelt* 56, I *Μελέτες*, 2006, 127-152.
- KARAGIORGA 2008: Θ. Καραγιώργα-Σταθακοπούλου, "Στα ίχνη της Αρκαδικής Μαντινείας", en *Ιστορίες για την αρχαία Αρκαδία. International Symposium in honor of J. Roy 50 χρόνια Αρκάς, 1958-2008, Ψάρι Τρικολόνων (Psari Trikolonon)* 9-10 mayo 2008, e.p.
- LEAKE 1830: M. Leake, *Travels in the Morea*, III, Londres (reed. Amsterdam 1968).
- LERAT 1952: L. Lerat, *Les Locriens de l'Ouest. I.- Topographie et ruines*, París.
- LORING 1895: W. Loring, "Some Ancient Routes in the Peloponnese", *JHS* 15, 25-89.
- MACTOUX 1975: M.-M. Mactoux, *Pénélope. Légende et myth*, Besançon.

- MARTIN 1973: R., "Rapports entre les structures urbaines et les modes des division et d'exploitation du territoire", en M.I. FINLEY (ed.), *Problèmes de la terre en Grèce ancienne*, Paris, 97-112.
- MOGGI 1976: M. Moggi, *I sinecismi interstatali greci*, Pisa.
- MOGGI 1991: M. Moggi, "Processi di urbanizzazione nel libro di Pausania sull'Arcadia", *RivFil* 119, 46-62.
- NIELSEN 1999: Th.H. Nielsen, "The Concept of Arcadia-The People, their Land, and their Organization", en Th.H NIELSEN y J. ROY, J., *Defining Ancient Arcadia*, *CPCActs* 6, Copenhagen, 16-79.
- ΠΑΡΑΗΑΤΖΙΣ 1980: Ν. Παπαχατζής, *Παυσανίου Ἑλλάδος Περιήγησις. Δ' Ἀχαϊκά-Ἀρκαδικά*, Atenas.
- PRITCHETT 1969: W. Kendrick Pritchett, *Studies in Ancient Greek Topography*, IV, Berkeley-Los Angeles.
- ROUSSET 2004: D. Rousset, "West Lokris", en M.H. HANSEN y T.H. NIELSEN (eds.) *An Inventory of Archaic and Classical Poleis*, Oxford, 391-398.
- SPYROPOULOS 1982: Θ. Σπυρόπουλος, *ADelt* 40 [1982], *Chr.* 118-119.
- TORELLI-MAVROJANNIS 1998: M. Torelli y Th. Mavrojanis, *Guida della Grecia*, Milán.
- TSIOLIS 2002: V. Tsiolis, *Mantineia-Antigonea. Aspectos históricos de una ciudad arcadia*, Toledo.
- VOYATZIS 1991: M. Voyatzis, *The Early Sanctuary of Athena Alea at Tegea and other Arcaic Sanctuaries in Arcadia*, Göteborg.
- VOYATZIS 1991: M. Voyatzis, "Geometric Arcadia", en CH. MORRIS, (ed.), *Klados. Essays in Honour of J.N. Coldstream*, Londres, 271-283.
- VOYATZIS 1999: M. Voyatzis, "The Role of Temple Building in Consolidating Arkadian Communities", en Th.H NIELSEN y J. ROY, J., *Defining Ancient Arcadia*, *CPCActs* 6, Copenhagen, 130-168.



Mantinea en el Peloponeso.

